

Palmas Académicas

Alberto Di Mare*

San José, 27 de noviembre de 1996

Señor Rector, colegas, estudiantes, señoras y señores

El Presidente de la Universidad, Don Rafael Medaglia, no puede asistir a este acto y me ha encomendado el encomio para quienes hoy recibirán las palmas académicas, lo que gustosamente cumpla.

Los catorce estudiantes hoy galardonados por sus méritos excepcionales son paradigma de estudiosos, pero también de nuestro peculiar modo de ser como Universidad, a lo que deseo referirme en esta alabanza.

La forma en que ustedes han sido seleccionados de manifiesto nuestro especial modo de ser: el ser a conocer por nuestros frutos, y el que dicho sean valorados en forma objetiva, casi ajena al ámbito universitario. Nadie, hasta ahora, se ha atrevido a tanto en este país.

Ustedes, calificados como eminentes, son la muestra de que objetivamente nuestra casa de estudios cumple sus objetivos y, al calificarlos a ustedes, se ha calificado a los colegios donde fueron formados y a la Universidad a que esos colegios están afiliados, como igualmente, eminentes. La calificación no es entre compadres, sino de jurados integrados por maestros, tanto de esta Universidad como de las otras del país; la calificación no ha sido caprichosa, sino rigurosa y mediante un trámite quizás tedioso, casi una ordalía para el candidato que garantiza la aptitud científica y profesional de nuestros graduados, no solo de ustedes que son la crema y nata, sino de sus compañeros de graduación, y también de todos los que aún no se han graduado, que siguen el entrenamiento que ustedes recibieron, el cual los capacitara como científicos y profesionales de calidad excepcional.

Ninguna duda puede haber, por el sistema de estudios que han seguido, de que reúnen los requisitos de excelencia en su preparación científica y profesional, y sería superfluo encomiar lo evidente. Me detendré entonces a analizar si algo pudiera faltar a tan exquisita formación y a la necesidad de recalcar que ella sea completada con la presea que ha de adornar a quienes han sido llamados a lo mejor, la compasión.

De los egresados de nuestra casa de estudios, se espera que posean una *mente disciplinada en el pensar lógico, objetivo y creativo* (artículo primero del Estatuto Orgánico), pero por encima de eso una *obligación de solidaridad y mutuo auxilio* (ibidem, artículo 3), en otras palabras, de *compasión*. Quiere esto decir que quienes vinieron y quienes vengán, a esta casa de enseñanza no han de venir en pos de una *patente de corso* que les permitiría, simple y puramente, vivir mejor, trepar en la escala social, sino que han venido para adquirir un género de libertad que solo la búsqueda de la verdad concede, perfeccionada cuando al saber se une el *servicio al prójimo*.

* Cofundador, ex-Canciller, Director Ejecutivo, Benefactor, **Doctor Honoris Causa** y Catedrático de la Universidad Autónoma de Centro América; Deán, ex-Maestrescuela y Tutor de la carrera de Economía en el Stvdivm Generale Costarricense de esa Universidad. Antiguo profesor de la Universidad de Costa Rica, Ministro de Planificación (1966-68), Director del Banco Central de Costa Rica (1968-70). Ex presidente de la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE) y de la Academia de Centroamérica. Columnista de La Nación. Miembro de la Sociedad Montpélerin. Nació en 1931, está casado con Annemarie Hering. 4 hijos, 4 nietos.

A esto no están llamado todos, sino necesariamente pocos y, dentro de esos pocos, ustedes son otros pocos, pero la experiencia enseña que es de esas huestes minúsculas (valga la contradicción) que se nutre la historia, entendida como la hazaña de la libertad, como profundización y difusión cada vez más amplia de la compasión del hombre por el hombre, de respeto a la vida y a todo lo que vive.

Nuestra Junta Administrativa, en cada ocasión de escoger a quienes han de ostentar las palmas académicas, lo hace con gran ilusión y con profundo sentido de grandeza; son pocos, poquísimos, pero cada uno es un Francisco Javier suficiente, él solo, para evangelizar todo Oriente.

Ese es el gran anhelo de nuestro Presidente, a nombre de quien hablo, y de nuestra Junta Administrativa, que él representa, de las autoridades universitarias y de sus maestros y colegios: que ustedes sean levadura capaz de fermentar el alma de la patria, para que se eleve a los destinos que indudablemente le están señalados por la Providencia.

Muchas gracias.

GALARDONADOS CON LAS PALMAS ACADEMICAS

AÑO 1995

Nombre	Grado	Carrera	Graduación
STVDIVM GENERALE COSTARRICENSE			
Herrera Gallegos, Marlene	Lic.	Periodismo	I-95
Spesny Garrdn, Millie	M.A.	Adm. de Neg.	II-95
Villalobos Brenes, Ana Lorena	Lic.	Periodismo	II-95
COLLEGIVM ACADEMICVM			
Avila Bolaños, Laura	Lic.	Derecho	III-95
Garita Navarro, Gabriela	Lic.	Derecho	I-95
Sánchez Contreras, Juan Carlos	Lic.	Derecho	II-95
COLEGIO UNIV. MONTERREY			
Leiva Diaz, Marjorie	Lic.	Adm. RR.HH.	III-95
ESCUELA AUTONOMA DE CIENCIAS MEDICAS			
Gutiérrez Amador, Jorge	Lic.	Medicina	II-95
Hernández de Mezerville, Marcela	Lic.	Medicina	I-95
Majano Láinez, Romeo	Dr.	Medicina	II-95
Vides Lemus-López, Eduardo Arturo	Dr.	Medicina	I-95
COLEGIO ANDRES BELLO			
Angulo Castro, Jenny	Lic.	Enfermería	III-95
Mora Rodríguez, Sonia	Lic.	Enfermería	II-95
Sparks Barnes, Francine	Lic.	Enfermería	I-95